

“Queremos mirar con ojos limpios”

¡Qué hermosa es la santa pureza! Pero no es santa, ni agradable a Dios, si la separamos de la caridad. La caridad es la semilla que crecerá y dará frutos sabrosísimos con el riego, que es la pureza. Sin caridad, la pureza es infecunda, y sus aguas estériles convierten las almas en un lodazal, en una charca inmunda, de donde salen vaharadas de soberbia. (Camino, 119)

14 de noviembre

Ciertamente, la caridad teologal se nos muestra como la virtud más alta; pero la castidad resulta el medio *sine qua non*, una condición imprescindible para lograr ese diálogo íntimo con Dios; y cuando no se guarda, si no se lucha, se acaba ciego; no se ve nada, porque *el hombre animal no puede percibir las cosas que son del Espíritu de Dios.*

Nosotros queremos mirar con ojos limpios, animados por la predicación del Maestro: *bienaventurados los que tienen puro su corazón, porque ellos verán a Dios.* La Iglesia ha presentado siempre estas palabras como una invitación a la castidad. *Guardan un corazón sano, escribe San Juan Crisóstomo, los que poseen una conciencia completamente limpia o los que aman la castidad. Ninguna*

*virtud es tan necesaria como ésta
para ver a Dios. (Amigos de Dios, 175)*

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-cr/dailytext/
queremos-mirar-con-ojos-limpios/](https://dev.opusdei.org/es-cr/dailytext/queremos-mirar-con-ojos-limpios/)
(05/08/2025)